



Notas en el 40 aniversario del inicio de la formación de economistas en la Universidad de La Habana

Dr. Alexis Codina Jiménez *
Dr. Manuel Castro Tato **

* Profesor titular y director del Centro de Estudios de Técnicas de Dirección (CETED) de la Facultad de Contabilidad y Finanzas de la Universidad de La Habana.

** Profesor titular y consultante del Departamento de Marketing de la Facultad de Economía, Universidad de La Habana. Presidente del Tribunal Permanente de Doctorado en Ciencias de Economía Aplicada. Premio Nacional de Economía de 2000.

Al triunfo de la Revolución, en 1959, en la Universidad de La Habana (UH) ¹ no existía la Licenciatura en Economía. La carrera más cercana a este perfil era la de Contador Público, que se había iniciado en 1927 y en la que el país tenía una tradición reconocida internacionalmente. Al concluirla, con dos años posteriores de estudio, se podía obtener el título de Dr. en Ciencias Comerciales.

A mediados de los años cincuenta se habían iniciado los estudios de economía en la Universidad de Oriente y en la única universidad privada que existía en el país, pero muy pocos se habían graduado al iniciarse el periodo revolucionario. ²

La ausencia de estos estudios en Cuba y su retraso de varios años con respecto a otros países latinoamericanos, la explicó el Dr. Carlos Rafael Rodríguez, destacado intelectual y dirigente político cubano que fue el primer director de la Escuela de Economía ³ de la UH en lo siguiente:

¹ Ambos autores comenzaron sus estudios en la Licenciatura de Economía en el año en que se inició en la Universidad de La Habana, en la que han ocupado diferentes responsabilidades de dirección, además de sus actividades como profesores.

² Más información sobre antecedentes de los estudios de economía en Cuba puede consultarse en el trabajo: A. Codina y J. Fernández: "Apuntes en el XX Aniversario del inicio de la formación de economistas", en *Revista Economía y Desarrollo* No. 71, nov.-dic., 1982, pp. 11-37.

³ En sus inicios la Escuela de Economía funcionó adscrita a la Facultad de Humanidades, en 1964 se convirtió en Instituto de Economía independizándose de la Facultad. Posteriormente, con la reorganización de la estructura universitaria, a inicios de los años ochenta, se dividió en dos facultades: Economía, y Contabilidad y Finanzas.

“...porque entre los países semicolonizados de América Latina, Cuba figuraba al nivel de los más dominados por el imperialismo. Lo que hemos dicho sobre la debilidad de la burguesía nacional cubana y su imposibilidad de crear una economía industrial, hizo que el único especialista que necesitaran los ricos cubanos fuese el contador público, que sustituía, en las condiciones de retraso cubanas, al economista que otras burguesías han fomentado para su utilización más provechosa...”.⁴

Sobre la necesidad que tenía el país de formar economistas para acometer las tareas que demandaba el desarrollo económico y social del país, en las nuevas condiciones creadas con el triunfo de la Revolución, el Comandante Ernesto Che Guevara, a una pregunta que le hicieron sobre si debía existir una Escuela de Economía en la Universidad de La Habana, expresó en una conferencia que impartió en marzo de 1960 lo siguiente:

“...para contestar eso no hay nada más que hacer un análisis de los economistas que trabajan en este momento en los órganos de planificación del Estado: la respuesta surge

inmediatamente y casi agresivamente. Cuando nosotros no tenemos sino chilenos, mejicanos, argentinos, venezolanos, peruanos, o cualquier otro de los compatriotas de América como asesores económicos ya sea enviados por la CEPAL... e incluso nuestro Ministro de Economía ha sido formado en universidades extranjeras, sencillamente la pregunta de si hace falta una Escuela de Economía es obvia: hace una falta enorme, y con profesores calificados, y además con profesores capaces de interpretar el ritmo y la dirección del desarrollo de nuestra economía, que es como decir el ritmo y desarrollo de nuestra Revolución...”⁵

La necesidad de iniciar con urgencia la formación de economistas se hizo más evidente por el éxodo de personal calificado que desde el triunfo de la Revolución se estimuló por empresas norteamericanas radicadas en Cuba, así como por la política que aplicó la administración norteamericana para privar a Cuba de sus técnicos, con la intención de provocar un colapso en el funcionamiento de la economía del país.

El inicio

⁴ C.R. Rodríguez: *La Reforma Universitaria en Cuba*, en *Revista Cuba Socialista*, No. 6-1962, p. 22.

⁵ Ernesto Che Guevara: *Obras 1957-1967*, Casa de las Américas, T-11, 1970, p. 43.

y los primeros pasos

El 10 de enero de 1962, al conmemorarse el trigésimo aniversario del asesinato de Julio Antonio Mella, el Gobierno Revolucionario cubano promulgó la Ley de Reforma Universitaria que entre las medidas más importantes que estableció estuvo la creación de una nueva estructura de carreras universitarias, orientadas a la satisfacción de las necesidades que planteaba el desarrollo del país. Se elevó la presencia de perfiles científicos y técnicos, que hasta ese momento tenían un peso relativamente menor que las carreras de perfiles humanísticos. Entre las nuevas carreras que se incorporan estuvo la de Economía.

El primer curso de estos estudios se inició en la UH en marzo de 1962, con una matrícula de alrededor de 350 estudiantes que en su gran mayoría, eran trabajadores que laboraban en la actividad económica de los Organismos de la Administración Central del Estado, en empresas o en otro tipo entidades. Solo una pequeña parte eran becados cubanos que habían concluido recientemente sus estudios de bachillerato y otro pequeño grupo de becados latinoamericanos.

El claustro estuvo integrado por: un grupo de profesores cubanos —que habían realizado estos estudios en universidades cubanas o extranjeras, y que trabajaban como dirigentes o especialistas en organismos econó-

micos cubanos, algunos como especialistas de la CEPAL u otras instituciones internacionales— un grupo de latinoamericanos, especialistas con altos niveles y experiencia profesional; finalmente, un grupo de profesores soviéticos. Entre los profesores cubanos se destacaron personalidades como: Salvador Vilaseca, Julio Le Riverand y Regino Boti, y otros profesores jóvenes como Miguel A. Figueras, para citar solo algunos. Entre los latinoamericanos: el mejicano Juan F. Noyola; el chileno Alberto Martínez; el argentino Nestor Lavergne; entre otros. Entre los soviéticos se destacaron especialmente Anastasio Mansilla y Yuri Ozerov.

Desde el primer momento la Licenciatura en Economía tuvo una duración de cinco años y unas cincuenta asignaturas-semestres, en total. El Plan de Estudios se conformó integrando experiencias avanzadas de otros países latinoamericanos, con un peso fuerte de instrumentos económico-matemáticos; así como de universidades soviéticas, que le incorporaron las herramientas características de la planificación y dirección de una economía socialista, así como los enfoques teórico-conceptuales de la teoría marxista-leninista. En los primeros años las clases solo se impartían en horario nocturno, considerando que la mayoría de sus alumnos eran trabajadores.

Desde los primeros momentos los programas y planes de estudio fueron sometidos a un proceso sistemá-

tico de perfeccionamiento, tanto en la incorporación de nuevas disciplinas como en la actualización de los contenidos y la bibliografía.

En el curso 1964-1965 se inició una estructura de especialidades, creándose los perfiles de: Planificación de la Economía Nacional, Economía de la Industria, de la Agricultura y del Comercio Exterior. Todas partían de un “tronco común” de dos años y a partir del tercer año, se impartían las disciplinas específicas de cada perfil. Poco después se eliminaron estas especialidades aplicándose el enfoque de un “perfil amplio”, que podía otorgar al economista una mayor flexibilidad en su ubicación laboral. Además, al crearse los “Equipos de Investigaciones Económicas”, que se comentarán más adelante, los estudiantes podían relacionarse con las particularidades de diferentes sectores de la economía, sin necesidad de tener que cursar asignaturas específicas para esto.

Los Equipos de Investigaciones Económicas

A finales de 1964 en un encuentro sostenido con profesores y estudiantes del Instituto de Economía, el Comandante en Jefe Fidel Castro sugirió la idea de crear equipos de investigaciones económicas que se integrarían con los estudiantes que en aquellos momentos cursaban el

tercer año. El objetivo central de estos equipos, según sus palabras era *“...vincular la teoría con la práctica mediante la investigación de problemas económicos concretos del país y formar técnicos revolucionarios con conocimientos de la realidad nacional y con espíritu investigativo...”*⁶

Para realizar estos trabajos los estudiantes al llegar al tercer año de la carrera se liberaban de la actividad laboral que realizaban en esos momentos, en organismos y empresas, y pasaban a trabajar en los “Equipos de Investigaciones Económicas” (EIE), que estaban adscritos al Instituto de Economía, hasta que concluían sus estudios. También se incorporaron a los equipos estudiantes de 4to. y 5to. año de la carrera de Contabilidad.

En cada equipo trabajaban alrededor de diez a doce estudiantes y en la estructura inicial de los EIE se constituyeron los equipos de: Alimentos, Caña, Comercio Exterior, Finanzas, Ganadería, Relaciones Intersectoriales, Pesca, Química, Minería, Planificación Regional, Transporte, y el denominado “Equipo Especial”, cuyos integrantes actuaban fundamentalmente como coordinadores de algunas tareas planteadas por la Dirección de la Revolución, que eran ejecutadas por los restantes equipos. Con el tiem-

⁶ Citado por Hermes Herrera en la Clausura del I Seminario de Investigaciones de la Universidad de La Habana, en *Revista Economía y Desarrollo*, No. 19, 1973, p. 195.

po se constituyeron otros equipos, en función de las necesidades que planteaba el desarrollo de la economía del país.

Aunque en su concepción inicial el objetivo de los EIE fue propiciar la vinculación de la teoría con la práctica en la formación de los economistas, la escasez de este tipo de profesionales y las necesidades que planteaba el desarrollo del país convirtieron a los equipos en una de las instituciones en las cuales la dirección del país se apoyaba con mucha frecuencia para realizar estudios que no podían desarrollarse en aquellos años por otras instituciones, además para servir como una especie de “oponentes” en la evaluación crítica en trabajos de organismos y empresas para su aprobación por los niveles superiores.

El trabajo de los EIE se realizó durante una década, culminando sus actividades en el curso 1974-1975. Las condiciones que habían recomendado su creación se habían modificado sustancialmente, como consecuencia del desarrollo del país. En el Instituto de Economía se habían creado centros de investigación especializados como el CIEI (Centro de Investigaciones de Economía Internacional); el CINAG (Centro de Investigaciones Aplicadas a la Gestión); y el CEDEM (Centro de Estudios Demográficos). Los departamentos docentes se habían nutrido de claustros que también realizaban

investigaciones y estudios, como parte de su actividad académica. Además, con el desarrollo de la educación general en el país, los nuevos ingresos en la universidad procedían en lo fundamental de los preuniversitarios, con lo que se iniciaron los cursos regulares diurnos, que no existieron en los primeros años en la carrera de economía.

Desde su creación hasta su desaparición los Equipos de Investigaciones Económicas concluyeron 442 trabajos, en los que participaron más de mil estudiantes. Muchos de esos trabajos se utilizaron en la adopción de decisiones estratégicas sobre el desarrollo de determinados sectores o regiones del país, por lo que recibieron reconocimientos importantes por parte de diferentes dirigentes del país.⁷

Los planes y programas de estudio en el período 1967-1975

En 1967 se produjeron modificaciones importantes en los planes y programas de estudio de las carreras que se estudiaban en el Instituto de Economía, como consecuencia de las decisiones adoptadas en el país sobre la eliminación de las relaciones monetario-mercantiles entre las empresas estatales y el establecimiento

⁷ L. Cardet: *El Desarrollo de las Investigaciones en el Instituto de Economía de la Universidad de La Habana*, 1974, pp. 4-5.

de un sistema de registro económico que se centraba en la utilización de indicadores materiales.⁸

En los programas de la asignatura Economía Política del Comunismo (nombre que recibía en ese momento) las regularidades y leyes que actúan en la fase socialista no se estudiaban en su integralidad, como un sistema. Se reconocía el carácter objetivo de la ley de la planificación, pero en los años sesenta y hasta inicios de los setenta se cuestionaba el de la ley del valor en las relaciones entre empresas estatales. Al no contar con un texto básico que respondiera a los contenidos temáticos y al enfoque del nuevo programa, la bibliografía de esta disciplina estaba conformada por un conjunto de materiales de distintas procedencias y enfoques que carecían de integración y coherencia metodológica y didáctica, incluyéndose además temas que eran más específicos de otras disciplinas, como planificación, modelación económico-matemática, desvirtuándose así el carácter metodológico de esta ciencia.

Se redujo el tiempo dedicado a las asignaturas de Contabilidad cambiándose el nombre de esta disciplina por el de Medición Económica. La especialidad de Contador Público se substituyó por la licenciatura en Control Económico, orientada fundamentalmente a la formación de

especialistas en el diseño y operación de sistemas automatizados de dirección económica.

En la asignatura “Planificación de la Economía Nacional”, de gran significado en la formación de economistas que actuarían en una economía socialista, el enfoque fundamental se dirigió al desarrollo de modelos globales y a herramientas económico-matemáticas, sin abordar problemas relacionados con las diferentes categorías del Plan a los distintos niveles, sus vínculos e interrelaciones así como a los procesos de cálculo y análisis característicos de esta actividad, que constituyen el objeto de estudio fundamental de esta disciplina.

En el análisis crítico que presentó el Comandante en Jefe Fidel Castro en el Informe Central al I Congreso del PCC sobre los errores que se cometieron en los mecanismos de conducción de la economía en ese período se plantea lo siguiente:

En la Universidad desaparecen en 1967 los estudios de Economía Política del Socialismo y la carrera de Contador Público. La matrícula de estudiantes en los Institutos de Economía, que en el curso 1964-1965 fue de 4 818, se redujo a 1 338 en el curso

⁸ *El Nuevo Sistema de Registro Económico*. La Habana, mayo 5, 1967.

1969-1970 y solo comenzó a recuperarse el año subsiguiente...⁹

Esta situación produjo un debilitamiento importante en determinadas esferas del trabajo académico del Instituto de Economía y en el desarrollo científico de sus cuadros, virtualmente se congeló la asistencia técnica extranjera, y la preparación y superación de los profesores en otros países socialistas.

El perfeccionamiento de los Planes de Estudio en el período 1975-1990

En el I Congreso del PCC, celebrado en 1975, se aprobó la implantación del Sistema de Dirección y Planificación de la Economía (SDPE) que partía de la experiencia acumulada por otros países socialistas y reconocía la existencia y funcionamiento de categorías e instrumentos monetario-mercantiles que se habían eliminado con la implantación del “Nuevo Sistema de Registro Económico”.

La nueva situación planteó la necesidad de realizar profundas transformaciones en los planes y programas de estudio. Para esto, comisiones nacionales de especialistas de diferentes universidades y organismos económicos del país realizaron un análisis profundo de los planes de estudio vigentes y propusieron los ajustes que resultan necesarios realizar para

adecuarlos a las nuevas demandas. Una delegación de la Facultad de Economía de la UH y del Ministerio de Economía y Planificación realizó un recorrido por diferentes universidades de la URSS y otros países socialistas para estudiar la estructura de especialidades y planes y programas de estudio que se utilizaban en la formación de economistas y contadores, y gestionar la colaboración de especialistas.

Como resultado de todo esto, en el Curso 1977-1978 se inició la impartición de nuevos planes y programas de estudio restituyéndose las especialidades, que en esa ocasión fueron las de: Planificación de la Economía Nacional, Economía de la Industria, Contabilidad, Finanzas y Estadística Económica. Además, a los estudiantes del 4to. año del perfil anterior de economía se les ofertaban especializaciones en: Abastecimiento Técnico-Material, Economía del Trabajo, y Comercio Exterior, que se eliminaron poco después por considerarse que eran perfiles muy estrechos.

Posteriormente, en los primeros años de la década del ochenta se inició el perfil de Economía Política que tenía un carácter eminentemente docente, es decir, para la formación de profesores e investigadores en disciplinas de esta esfera que se mantuvo hasta finales de los ochenta.

Para garantizar esto los claustros de las facultades de economía tuvieron que realizar un trabajo

⁹ Fidel Castro: *Informe Central al Primer Congreso del PCC*, La Habana, 1975, p. 107.

intenso en la preparación de nuevas disciplinas, en lo que se contó con la colaboración de especialistas de la URSS y otros países socialistas, así como: la traducción de textos, la preparación de materiales docentes y de métodos y medios de enseñanza correspondientes a las diferentes disciplinas.

La apertura de las especialidades resultó útil en los primeros años, porque apoyó la implantación del nuevo Sistema de Planificación y Dirección de la Economía. Pero a finales de los ochenta se demostró que lo más racional era mantener solo dos perfiles: Economía (integración de Planificación de la Economía Nacional y de Economía de la Industria) y Contabilidad y Finanzas, que integró los dos perfiles homónimos.

La formación y superación de dirigentes y las técnicas de dirección

En el SDPE se define a la empresa como el eslabón fundamental del sistema, de su eficiencia en el manejo de los recursos dependerán las posibilidades de satisfacer otras necesidades del desarrollo del país y de la propia actividad de la empresa. En el logro de este propósito es fundamental el trabajo de los que dirigen, de sus capacidades para integrar todos los elementos que interactúan en un proceso económico, y de motivar a la gente para alcanzar resultados,

entre otras exigencias del trabajo directivo. La importancia del trabajo de los cuadros se recoge en la resolución *“Sobre la política de formación, selección, ubicación, promoción y superación de los cuadros”*, también aprobada en el I Congreso del PCC.

Para la introducción del SDPE se desarrolló un amplio programa de capacitación de dirigentes empresariales. En 1976, se creó la Escuela de Dirección de la Economía, que en años posteriores se convirtió en Instituto Superior de Dirección de la Economía (ISDE), que empezó a impartir la Licenciatura en Dirección de la Economía, para cuadros de dirección que tuvieran nivel para cursar estudios universitarios. Como parte de este sistema se crearon escuelas provinciales de capacitación de dirigentes.

Se impartían cursos intensivos que duraban hasta seis meses que incluían entre sus temáticas: Planificación Global y Empresarial, Estadística Económica, Finanzas, Economía de Empresas, Dirección de la Economía Socialista, así como otras disciplinas de actividades funcionales en el trabajo empresarial. Estos cursos se impartieron hasta finales de los años ochenta y jugaron un papel importante en la asimilación y desarrollo de los nuevos mecanismos de dirección económica que se incorporaron a la práctica gerencial

cubana en aquellos años.¹⁰ El ISDE y la Licenciatura en Dirección de la Economía funcionaron hasta finales de los ochenta, en que la preparación y superación de cuadros pasó a ser atendida por las universidades del país bajo la conducción del Ministerio de Educación Superior.

A mediados de los años noventa se promulgó la *Estrategia Nacional de Preparación y Superación de los Cuadros del Estado y del Gobierno y sus Reservas*, en la cual se establecen los cinco componentes principales que debe comprender la preparación y superación de los cuadros de dirección que son: preparación política, preparación técnica y profesional, preparación económica, preparación en dirección, y preparación para la defensa. Las facultades de Economía y de Contabilidad y Finanzas han tenido un papel importante en el cumplimiento de esta estrategia, no solo en la preparación económica y en dirección sino también en la orientación a organismos y empresas para el diseño de sus estrategias y programas de desarrollo de cuadros.

¹⁰ A. Vilarriño: *El Sistema de Dirección y Planificación de la Economía en Cuba. Historia, Actualidad y Perspectivas*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1986. Aunque el ISDE estaba adscrito al Ministerio de Economía y Planificación, la Facultad de Economía de la UH tuvo participación en estas actividades, aportó profesores a su claustro y desarrolló cursos de posgrado en temáticas del SDPE, aunque su actividad principal en esa etapa se concentró en la preparación de los nuevos planes y programas de estudio de pregrado.

Paralelamente, a mediados de los años ochenta, la dirección del país planteó la necesidad de estudiar las experiencias más avanzadas del mundo en las técnicas de dirección, asimilar las que se consideraran pertinentes —con las adecuaciones que resultan necesarias— y empezar a capacitar a los dirigentes de empresas y organismos en estas técnicas. En el discurso del 26 de julio de 1984 el Comandante en Jefe Fidel Castro expresó: “...es necesario que nosotros perfeccionemos nuestras técnicas de dirección y de gestión en todos los campos, es una ciencia que se desarrolla, nosotros tenemos que adquirir esos conocimientos, desarrollarlos y aplicarlos...”¹¹

Para desarrollar el trabajo en esta esfera en 1988 se crearon Centros de Estudios de Técnicas de Dirección en la UH (CETED) y en el ISPJAE (CETDIR)¹². A través de diferentes vías: convenios Interuniversitarios, grupos de especialistas amigos de Cuba, colaboración del MDP (*Management Development Program*) del PNUD, la AECI (Agencia Española de Cooperación Internacional), y otras organizaciones internacionales, desde finales de los ochenta numerosos especialistas extranjeros

¹¹ *Granma*, 27 de julio, 1984.

¹² Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría. (El principal centro de educación superior del país que forma ingenieros y arquitectos. Se creó en 1975 como centro independiente, a partir de la Facultad de Tecnología de la UH).

impartieron cursos, talleres, y seminarios en Cuba que, unido a entrenamientos realizados en Canadá, España y otros países, contribuyeron a la formación de grupos de profesores y empresarios cubanos en técnicas avanzadas de dirección.

Desde mediados de los años noventa empezaron a crearse Centros y Grupos de Técnicas de Dirección en las diferentes universidades del país. Paralelamente, los Organismos de la Administración Central del Estado crearon Escuelas y Centros que se ocupan de la formación y superación de sus cuadros en diferentes esferas, que incluyen: aspectos técnicos específicos de su actividad, herramientas de dirección económica, técnicas de dirección, entre otras.

Los claustros de las facultades de Economía y de Contabilidad y Finanzas han participado activamente en este proceso, preparando profesores de estos centros, produciendo materiales didácticos, impartiendo cursos a empresarios, desarrollando procesos de consultoría, entre otras actividades adicionales a sus tareas docentes.

Impactos en la formación de economistas y contadores

Aunque el trabajo en la superación de dirigentes y el desarrollo y difusión de técnicas modernas de dirección, en sus inicios, funcionó relativamente independiente de la formación de economistas y conta-

dores, los contenidos, herramientas, técnicas y habilidades incluidas en esta esfera se han ido incorporando a los programas de pregrado y de posgrado de estas especialidades.

En 1992 se inició la impartición del primer Programa de Maestría en Dirección en la UH y en el IPSJAE, que en años posteriores se empezó a impartir en otras universidades del país. A mediados de los años noventa se inició la Maestría en Administración de Negocios, en la Facultad de Economía de la UH; y la Maestría en Consultoría Gerencial y Desarrollo Organizacional en el CEEC (Centro de Estudios de Economía Cubana). En pregrado se incorporó un perfil terminal de “Ciencias Empresariales” en la Licenciatura en Economía y en la Licenciatura en Contabilidad y Finanzas disciplinas que fortalecen la formación en administración de sus egresados.

Como parte del trabajo en esta esfera el desarrollo de consultorías en empresas y organizaciones, sobre procesos económicos, planeación estratégica, formulación de estrategias y programas de cambios organizacionales, entre otras temáticas, se ha incorporado a las tareas que desarrollan los claustros de las facultades económicas del país. Con esto, además de contribuir al mejoramiento de los procesos de dirección y económicos en las entidades, los profesores reciben una retroalimentación directa de problemas específicos de la práctica económica en el país que,

complementado con sus trabajos de investigación, posibilitan enriquecer los contenidos docentes que se imparten, al mismo tiempo que contribuyen al desarrollo de aptitudes y habilidades profesionales en los educandos.

Inicio del doctorado en Ciencias Económicas

Desde mediados de los años setenta grupos de profesores de las facultades de economía del país, empezaron a realizar estudios de doctorado en la URSS y otros países socialistas, con lo cual se propició la elevación del nivel científico-técnico y pedagógico de los claustros y con esto, las posibilidades de desarrollar investigaciones así como la producción científica nacional en esta esfera.

Al mismo tiempo, se amplió la presencia en Cuba de profesores de esos países y la visita de especialistas de universidades de Europa Occidental y de América Latina, que impartían cursos y programas de actualización de los cuadros docentes.

Al poder contarse en el claustro con un grupo de doctores y en correspondencia con la Ley de Grados Científicos y las reglamentaciones promulgadas en esos años, se inició el desarrollo de Programas de Doctorados en Ciencias Económicas, con lo cual ya no era imprescindible realizar estancias prolongadas fuera del país para realizar estos estudios.

Esto ha permitido que, desde mediados de los ochenta, se han defendido varias decenas de tesis de doctorados, tanto de profesores de las universidades como de especialistas de otras instituciones. Más recientemente, algunos extranjeros han iniciado y defendido sus tesis de Doctorado en Ciencias Económicas en Cuba.

Cambios en los años noventa

Con la desintegración de la URSS y del “campo socialista” al iniciarse la década de los noventa, se produjo un cambio profundo en el sistema de relaciones económicas externas de Cuba. De forma repentina el país perdió alrededor del 80 % de sus mercados y abastecedores externos, además de arreciarse el bloqueo —en realidad una “guerra económica”— que durante más de cuatro décadas EEUU le ha impuesto a Cuba.

Esto obligó al país a realizar cambios profundos, tanto en sus planes y políticas económicas como en el sistema de dirección de la economía. Durante tres décadas las empresas cubanas desarrollaron su actividad en el marco de un proceso de planificación, basado fundamentalmente en balances materiales, asignaciones físicas de recursos y la definición central de la estructura de producción, niveles de actividad y su destino. En las nuevas condiciones la planificación centralizada de los recursos materiales se sustituye por una planificación descentralizada,

donde los aspectos financieros son los fundamentales.

Entre las medidas y políticas que se adoptaron para enfrentar la nueva situación estuvieron: eliminación del monopolio estatal del comercio exterior, reconocimiento de nuevas formas de propiedad —empresas mixtas, asociaciones económicas con capital extranjero— despenalización y libre circulación de divisas extranjeras, creación de mercados libres de productos agropecuarios e industriales, reestructuración de la Administración Central del Estado, entre otras. Aunque se preserva la naturaleza socialista del sistema y las conquistas sociales alcanzadas continúan desarrollándose las condiciones en que tiene que operar la economía se modificaron sustancialmente.

Consecuente con esto, se produjeron transformaciones importantes en los Planes y Programas de Estudio. Desde finales de los ochenta se habían venido incorporando asignaturas que proporcionan el marco del funcionamiento de mercados competitivos, en asignaturas como *marketing*, macro y microeconomía. En los nuevos planes, se incorporaron disciplinas como dirección estratégica, dirección de recursos humanos, negociaciones, entre otras, a lo que se adiciona una mayor presencia que en años anteriores de las tecnologías modernas de la informatización. Considerando las nuevas necesidades la Carrera de Economía se divi-

dió en dos perfiles terminales, a partir de concluido el tercer año que son: Economía Global y Ciencias Empresariales.¹³

Teniendo en cuenta que el país ya contaba con varios miles de graduados de economía y de contabilidad, y que el nivel de los claustros de la facultades de Economía y de Contabilidad y Finanzas se había incrementado significativamente, elevándose la proporción de doctores, en la década de los años noventa la enseñanza de posgrado recibió un impulso importante. Además de los cursos de posgrado que se venían impartiendo desde años anteriores, como una vía para la actualización y especialización de los graduados, en este período se inició la impartición de varios Programas de Maestría.

Además de los programas en la esfera de administración que se mencionaron (Dirección, Administración de Negocios y Consultoría Gerencial y Desarrollo Organizacional), a mediados de los años noventa se iniciaron las Maestrías en: Estadística Aplicada a la Economía; la de Gestión de la Información; y la de Economía; y la maestría de Marketing y Dirección Comercial (en el 2000) en

¹³ Un análisis más amplio de los cambios producidos en los planes y programas de estudio en este período se presenta en un trabajo de los doctores Margarita García, Carmen Quintela y Rolando Ruiz, que se publica en este número con el título “La formación de economistas en Cuba”. Por tanto, el presente artículo se centrará en las actividades de posgrado y Maestrías que tuvieron un desarrollo importante en este período.

la Facultad de Economía; la de Economía Internacional, en el CIEI; y las Maestrías en Contabilidad y en Finanzas, así como diferentes Especialidades de Posgrado en la Facultad de Contabilidad y Finanzas. En años recientes algunos de estos programas de Maestría se han impartido en diferentes países latinoamericanos.

En estos años se ha incrementado la vinculación de las facultades de Economía y de Contabilidad y Finanzas, así como de los centros de investigación, CIEI, Centro de Investigaciones de Economía Internacional y CEDEM, Centro de Estudios Demográficos, y de los centros de Estudio (CETED, Centro de Estudios de Técnicas de Dirección; y CEEC, Centro de Estudios de la Economía Cubana) con los organismos nacionales y empresas de la producción y los servicios mediante diferentes vías como: realización de investigaciones, programas de capacitación de directivos y de especialistas, servicios de consultoría gerencial y especializada en temáticas económicas, presentación de trabajos en eventos nacionales e internacionales organizados fuera de la Universidad, participación de grupos de profesores y estudiantes en tareas de carácter nacional como el Control Interno en empresas, entre otras vías.

Consideraciones generales

En las cuatro décadas que han transcurrido desde el inicio de la Licenciatura en Economía en la UH, se han producido transformaciones significativas en la formación de economistas y contadores en Cuba.

Los factores principales que han estimulado estas transformaciones han sido: la búsqueda de perfiles y contenidos que posibilitaran la formación del tipo de profesionales que ha necesitado el país en diferentes etapas de su desarrollo y el propósito de que los planes y programas de estudio sin dejar de satisfacer las necesidades del país se mantengan a los niveles más actualizados posibles internacionalmente.

También han influido el desarrollo de la educación general en el país, que ha demandado la elevación del nivel de los programas en la educación superior, así como el desarrollo científico-técnico y pedagógico de los claustros, que ha posibilitado la asimilación e incorporación a los planes y programas de estudio nuevas disciplinas, contenidos y técnicas.

A la vinculación de la teoría con la práctica y con esto, propiciar el desarrollo de las aptitudes y habilidades profesionales de los futuros egresados se le ha prestado atención desde los primeros momentos, adoptando las formas y asimilando las experiencias que se han considerado más efectivas en cada etapa.

La elevación del nivel científico-técnico y pedagógico de los profesores ha sido un aspecto al que se le ha prestado atención permanente, especialmente desde los años setenta en que grupos de profesores fueron a realizar programas de doctorados en universidades de países socialistas. Esto, unido a la realización de entrenamientos en universidades extranjeras y a la invitación de profesores de otras latitudes a impartir cursos y a sostener intercambios con profesores cubanos, ha posibilitado ampliar el marco de referencia de los claustros y su desarrollo académico.

La creación de centros de investigación y de estudios en determinadas ramas (CIEI, CEDEM, CETED, CEEC) y el fortalecimiento del trabajo de investigación en los departamentos docentes, en proyectos relacionados o no con programas de doctorado, ha posibilitado el desarrollo de la producción científica aunque, en opinión de los autores de este artículo, todavía los resultados están por debajo de las potencialidades que se han creado y de las necesidades del país.

La participación de profesores de las facultades de Economía y de Contabilidad y Finanzas en los programas de superación de cuadros de dirección y en la asimilación y difusión de técnicas avanzadas de dirección en el país ha propiciado no solo la incorporación de nuevos enfoques, herramientas y técnicas en los planes y programas de estudio que

posibilitan mejorar el trabajo profesional de economistas y contadores, sino también el desarrollo de habilidades profesionales de los profesores, en trabajos de consultoría, asesoría y procesos de cambios organizacionales, además de elevar el impacto de su contribución al mejoramiento del trabajo en empresas y organismos del país.

Se destaca, fundamentalmente en la última década, el impulso que ha recibido la enseñanza de posgrado, con el desarrollo de diferentes programas de Maestría y la sistematización del trabajo en la defensa de tesis de doctorado.

Desde mediados de los años noventa diferentes programas de Maestría desarrollados en las facultades de Economía y de Contabilidad y Finanzas se imparten por profesores cubanos en universidades de otros países latinoamericanos. Esto, además de constituir una validación internacional del nivel de esos programas y de los profesores que los imparten, constituye un estímulo al perfeccionamiento constante de esos planes de estudio, para adecuarlos a condiciones cambiantes y competitivas de esos entornos, al mismo tiempo que contribuye a la difusión de las experiencias de Cuba en esta esfera.

En apenas cuatro décadas y trabajando con las limitaciones que impone al país la hostilidad y el bloqueo permanente de EEUU y, una década después de la desinte-

gración de la URSS y el campo socialista, que constituían las fuentes

principales de recursos, tecnologías y mercados; la formación de economistas y contadores en Cuba cuenta con todos los niveles de educación superior y desarrollo científico: licenciatura, maestrías y doctorado. Pocos países latinoamericanos, con más tradición que Cuba en la formación de este tipo de profesionales, cuenta con esas posibilidades.